



ROSE  
HILL  
CHURCH

Hebreos 10:11-25  
Hebreos: Ver a Jesús con claridad  
"Levantados y sentados"

Reverendo Brian North  
5 de abril de 2026  
Pascua

Hoy nos unimos a personas de todo el mundo que celebran la resurrección de Jesucristo — y la esperanza, alegría y plenitud que trae. Pero esas bendiciones no provienen de la resurrección aislada. Están fundamentadas en su muerte, su vida y miles de años de historia redentora antes de eso. Todo eso nos habla directamente aquí en el siglo XXI, en el Eastside. Así que hoy voy a condensar 4.000 años de historia en un solo sermón — y os dejo con algunos puntos de aplicación para vuestro camino de fe. Terminaré en un par de horas.

En los primeros 9 capítulos y medio de Hebreos, gran parte de la base histórica de la vida de Jesús ya se ha cubierto: Jesús no llegó de la nada. Llegó como el cumplimiento de una historia de pacto que duró siglos — una historia que involucraba a Israel, sacerdotes, sacrificios y un sistema religioso que siempre apuntaba hacia algo más. El sistema del Antiguo Testamento era "una copia y una sombra", como dice Hebreos varias veces; Jesús es la sustancia, lo auténtico. Ese es el mensaje de Hebreos. Y nuestro pasaje de hoy es la cima de toda la carta. Todo ha ido construyendo hacia este momento — que termina con una serie de exhortaciones que muestran cómo es vivir bajo el nuevo pacto que Jesús ha establecido. Empecemos con **Hebreos 10:11-14...**

Si has estado con nosotros estas últimas semanas —o conoces Hebreos— sabes que estos versículos resumen lo que la carta ha dicho repetidamente sobre el sacerdocio del Antiguo Testamento. Bajo el antiguo pacto que Dios hizo con Israel a través de Moisés, los sacerdotes ofrecían sacrificios continuamente para que los pecados del pueblo fueran perdonados. Y: **Fíjate en la postura de los sacerdotes: se ponen de pie.** La gramática enfatiza que esto es una acción continua: la obra nunca se termina; la implicación es que "siempre permanecen". Los sacrificios fueron efectivos, pero solo hasta cierto punto: tuvieron que repetirse una y otra vez porque no podían eliminar el pecado de forma permanente.

**Contrasta eso con el versículo 12: Jesús "se sentó" — no en la jubilación, sino en la entronización.** Esto no es un sillón reclinable; es la sala del trono de Dios Padre. Y puede sentarse *gracias a su resurrección*. Un Jesús muerto no puede reinar sobre la Creación. El Nuevo Testamento ancla esto en la historia: tras su resurrección, Jesús apareció a sus seguidores durante cuarenta días — registrado en los Evangelios, Hechos y en la primera carta de Pablo a los Corintios, donde señala que Jesús apareció a más de quinientas personas a la vez (1 Corintios 15:6).

Y el contraste entre los sacerdotes de pie y Cristo sentado es una de las imágenes más poderosas en Hebreos. **El sacerdote de pie dice: "Hay más que hacer." El Cristo sentado declara: "Está terminado."** Esta imagen fue introducida al principio de Hebreos, donde leemos: "Después de purificar los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en lo alto" (1:3). Todo desde entonces ha ido construyendo hacia ese mensaje en el pasaje de hoy.

El versículo 14 lo refuerza aún más: "Por un sacrificio ha hecho perfeccionados para siempre a los que se están haciendo santos." En otras palabras: si la muerte de Cristo es efectiva para ti, no tienes nada que añadir — él te hace santo. Cómo se vuelve efectiva se aborda en un momento — llegaremos allí. Pero hay un sacrificio. Y su efecto de hacerte santo es permanente. **Leamos ahora los versículos 15-18...**

Los versículos 16-17 citan al profeta Jeremías, escrito siglos antes. Así que: **Incluso mientras la Antigua Alianza seguía vigente, Dios prometía algo nuevo: una alianza escrita en el corazón y la mente de las personas, con pecados no solo cubiertos sino "ya no recordados"**. Desde la perspectiva de Dios: se han ido. El versículo 18 señala entonces que Hebreos ha estado repitiendo una y otra vez: el sacrificio de Jesús es suficiente.

Así que estos versículos resumen todo lo que ha venido antes y muestran cómo Jesús cumple la Antigua Alianza. Como dijo el propio Jesús, no vino a abolir la ley, sino a cumplirla. Todo apunta a Jesús y se cumple en él.

Luego llegamos al versículo 19. Como verás, empieza con la palabra "Por lo tanto". Todo hasta este punto en Hebreos, los 188 versículos, conduce a esto. Así que, si te has perdido o te has quedado dormido durante los otros sermones, es hora de despertar: por eso se escribió la carta. **Leamos Hebreos 10:19–21...**

Sé que sigue así... Llegaremos. **Estos tres versículos apuntan a una sola realidad: podemos entrar en la presencia de Dios.** Gracias a Jesús — su sacrificio definitivo, su resurrección y su papel como nuestro gran sumo sacerdote — ahora tenemos confianza para entrar en el Lugar Santísimo. Bajo el sistema antiguo, eso era impensable. Solo el sumo sacerdote podía entrar por el telón del Lugar Santísimo, y solo una vez al año, y nunca sin derramar sangre. Pero cuando Jesús murió, el telón se rompió de arriba abajo. Los cuatro evangelios lo recogen. La barrera fue retirada. *Ahora*, a través de su cuerpo roto y su sangre derramada, tenemos acceso a la propia presencia de Dios — y no solo en un edificio terrenal, sino en la sala del trono celestial y por toda la eternidad.

Y luego vienen varias frases de "dejémoslo". No lechuga de hoja, ni lechuga romana, ni "lechuga" roja... "Déjalo." Aquí es donde la situación se encuentra y las cosas se vuelven prácticas. Así que, leamos **Hebreos 10:22-25.**

**Primero: acerquémonos a Dios con la plena seguridad que la fe trae.** *La fe* es nuestra respuesta a lo que Cristo ya ha hecho. No confianza en nosotros mismos, sino confianza en Él — así es como su muerte se vuelve efectiva para nosotros y nos hace santos. Vimos antes (versículo 14) que somos santificados si Cristo está obrando en nosotros. Ahora vemos que así es como lo hace: a través de la fe. Así que no acudes a Dios porque te hayas limpiado. Vienes porque Jesús ha abierto un camino, y confiamos en eso, tenemos fe en ello.

**Segundo: Mantengámonos firmes en la esperanza que profesamos, porque el que prometió es fiel.** La esperanza de los cristianos no es un deseo : en otras palabras, no es el mismo tipo de esperanza a la que los aficionados de los Mariners se han aferrado durante cincuenta años. Lo digo como fan de

toda la vida. Nuestra esperanza está arraigada en la fidelidad de Dios. Hizo promesas — y en Jesús se ha demostrado fiel para cumplirlas.

**Tercero/cuarto/quinto: Consideremos cómo animarnos mutuamente hacia el amor y las buenas acciones... no renunciar a reunirse juntos... pero animándonos mutuamente.** "Déjanos" aparece una vez aquí, pero se insinúa dos veces más. Estamos llamados a pensar activamente en cómo movernos unos a otros hacia el amor y las buenas acciones — así es como se comparte el evangelio y cómo se forman los discípulos. No a través de la presión, la manipulación o la coacción, sino mediante la demostración: una vida de amor y buenas acciones vivida delante de personas en el mundo real donde vivimos, trabajamos y nos divertimos. Aquí es donde demostramos nuestra fe, porque la fe cristiana no se trata solo de "creer", sino de poner esa fe en acción.

**Cuarto: no renunciemos a reunirnos juntos.** Mira, la gente no se ha reunido en Pascua durante siglos para proclamar: "Los precios de la gasolina han subido, han subido de verdad." No. *Jesús* ha resucitado en verdad, y está sentado a la derecha de Dios Padre. Así que nos reunimos el Domingo de Pascua y todos los demás domingos también, para mantenernos conectados en relación con otros creyentes. Así de importante es la vida, la muerte y la resurrección de Jesús: nos reunimos cada semana.

**Y quinto: animémonos unos a otros.** Necesitamos ese ánimo de otros creyentes, porque nadie más lo hará. El gobierno no lo hará. Probablemente tu vecino no. Tu jefe no lo hará. El periódico no lo hará. Pero otros creyentes sí; Es una de las grandes razones por las que nos reunimos. Y puedes venir con tus dudas y tus preguntas y encontrar ánimo arraigado en la verdad de Jesucristo.

Vale, sé que es mucho que asimilar. Así que, cambiemos de tema un momento. Quizá hayas oído hablar de Punch, un mono de nieve bebé en un zoológico cerca de Tokio (Foto).

(¿Mono, eh? Todos juntos: aw...) Nació el verano pasado y su madre lo



abandonó casi de inmediato. Los cuidadores lo criaron a mano y, cuando tuvo edad suficiente, lo presentaron al resto de los monos. Pero no fue bien.

Los vídeos de Punch se hicieron virales a principios de este año. Lo que atraía a la gente no era solo que era adorable, sino cómo se movía. Mientras los otros monos se acicalaban, jugaban y se amontonaban unos encima de otros, Punch se quedaba en los bordes. Observando. Queriendo entrar. Pero no del todo perteneciente. Y todo el tiempo se aferró a un orangután de peluche de IKEA que le dieron los cuidadores porque era lo más parecido a un consuelo que tenía (20 dólares; IKEA está agotado).

Hace un par de meses, un artículo de opinión de USA Today escrito por Louie Villalobos decía **que Punch "nos recuerda la soledad y tristeza que hemos sentido en nuestras vidas por la pérdida o el rechazo, y la sensación de que quizá no éramos suficientes" (Louie Villalobos, USA Today).**<sup>1</sup>

La mayoría de nosotros nos hemos sentido como Punch en algún momento. Manteniéndome en los bordes. Observando a otros que parecen pertenecer. Aferrarse a algo que ofrece un poco de consuelo pero que no es del todo lo real. No estoy seguro de que el grupo realmente nos reciba si intervenimos. Soledad. Rechazo. Preguntándonos si *son* suficientes o si ya hemos *hecho* lo suficiente.

Esto es lo que dicen el Evangelio y este pasaje: Después de todo lo que hemos visto — la cruz, la tumba vacía, el Cristo sentado, el camino abierto — la primera aplicación que establece las demás no es una exigencia, ni un mandamiento, ni una regla que seguir. Es una invitación. Leemos: **"Acerquémonos a Dios — con sincero corazón, con plena seguridad de fe" (Hebreos 10:22).**

No un corazón perfecto, pero sincero. No hace falta tenerlo todo bajo control para acercarte a Jesús — lo cual es una muy buena noticia porque, incluso con toda la riqueza, inteligencia, talento y capacidades que tenemos, seguimos teniendo matrimonios difíciles, carreras que se van al traste, dificultades en la escuela, depresión, adicciones y más. Los enmascaramos muy bien. Eres

bienvenido en la presencia de Dios y puedes venir tal y como eres. Y la confianza de que perteneces no se debe a la confianza en ti mismo, sino a la fe en lo que Jesús ya ha hecho: crucificado y resucitado. Él es nuestra confianza.

**¿Quieres conocer a Dios y cómo es? La cruz y la resurrección lo dicen todo.** Jesús hace lo que nosotros nunca podríamos hacer y abre un camino hacia Dios que nosotros nunca podríamos hacer. La cuestión no es si Dios te aceptará y te dejará entrar para conocerle. Esto no es como Punch. Jesús ya lo ha resuelto y ha respondido a la pregunta: Él ha abierto el camino hacia Dios para nosotros; Dios te acepta cuando confías en Jesús. Y su resurrección demuestra que ha superado incluso la "barrera de la muerte" y que es Señor de todo.

Así que, si no conoces a Jesús: conócelo y confía en él. ¡Esa es la invitación!

Se transforma.

Él cancela el pecado.

Él trae esperanza.

Rueda piedras.

Vacía tumbas.

Trae la resurrección.

Él da vida eterna.

¡Él hace todo nuevo!

Y estás invitado a seguirle. Háblame a mí, habla con uno de nuestros otros tres pastores, habla con cualquier cristiano en tu vida y, como nos anima este pasaje: no renunciemos a reunirnos juntos.

Si ya le conoces, entonces la invitación es seguir siguiéndole, seguir confiando en él porque es fiel; seguir amando, seguir haciendo buenas obras, seguir animando a otros con fe. Sigue viviendo, trabajando y tocando para Jesús, y dándole toda la gloria todo el tiempo, mientras vivas, con cada aliento que tengas, hasta la eternidad en presencia de Dios.

Así que: **Esta es la Buena Nueva de este pasaje y de este día: que el camino está abierto a Dios por la muerte y resurrección de Jesús.** Y el

mensaje proclamado durante los últimos 2.000 años se resume en esta frase:  
"¡Cristo ha resucitado! ¡Ha resucitado, de verdad!" Recémos... Amén.

---

<sup>1</sup> <https://www.usatoday.com/story/opinion/columnist/2026/02/25/punch-monkey-japan-zoo-abandonment/88832993007/>